

Ángel Puyuelo Jarné, director del I.E.S. Pablo Gargallo de Zaragoza



Dirigir un centro educativo es una tarea compleja que requiere muchas habilidades y que lleva a actuar cotidianamente sobre numerosos asuntos. Hablar con Ángel resulta fácil, tiene ese punto de guasa y ceremonia que como buen "fato" sabe manejar.

Algunos detalles de tu actividad diaria en los últimos cursos nos ayudaran a entender mejor la tarea de dirección en el Barrio de San José de Zaragoza.

A.P.: La dirección de un centro tiene muchos y diversos ámbitos: alumnos, profesores, padres, administración, el barrio y su entorno.

Son cada vez más frecuentes "las horas de terapia" a padres, alumnos

Lleva 28 años en el centro. Nació en Huesca en el verano de 1948. En el colegio San Viator realizó sus estudios primarios y de bachillerato. Hizo magisterio por libre y se examinó en Vitoria. Estudió Matemáticas en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza. Fue profesor selectivo durante dos años enseñando Álgebra. En 1975 fue becado por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja para hacer un curso de informática de los de entonces: diseño de sistemas, cobol, memoria artificial... Fue interino en el nocturno de la Magdalena (el actual I.E.S. Pedro de Luna). En 1978 aprobó las oposiciones por la especialidad de Matemáticas y se trasladó a Tarragona al instituto "Camp Clar" donde también fue director. En 1983 llegó a Zaragoza al I.E.S. Pablo Gargallo, los últimos 16 años ha sido el director del instituto. Este curso pone fin a su carrera profesional en la enseñanza formal.

profesores. Escuchar, escuchar, escuchar... las personas lo necesitan y veo que las cosas mejoran.

Se establecen lazos que perduran en el tiempo como la de los ex alumnos y sus padres que siguen manteniéndose unidos al centro. Tienen 30 o más años y profesiones muy variadas pero son las fuerzas vivas del barrio. Es una relación constante que ocurre cuando llevas más de 25 años en el centro, de los que además 20 he formado parte del equipo directivo: 4 años de jefe de estudios y 16 de director. Hay una emisora de radio, Radio La Granja, con la que colaboro y en la que intervengo cuando me invitan que está gestionada por ex alumnos del centro.

En general, soy el que toma en última instancia las decisiones: sobre asuntos de personal, instalaciones, muchos detalles de cada día, pequeños asuntos que hay que abordar y resolver.

¿Cuál es la tarea más difícil con la que tienes que enfrentarte desde tu posición en la dirección del Instituto?

A.P.: Quizá la tarea más difícil sea la relacionada con los asuntos de personal docente y no docente: el control y cumplimiento de los horarios, el control de las tareas. Es duro porque

acaba en enfrentamientos y no estamos preparados para asumir estas situaciones. Los profesionales que llevan muchos años parece que estén cargados de razón sólo por llevar más tiempo.

¿Qué relación tenéis con el barrio?

A.P.: No podemos olvidar a la Junta de Distrito, participo en la Comisión de Enseñanza, y ahora incluso en la Comisión de urbanismo ya que la prolongación de la avenida Tenor Fleeta afecta al instituto. No podemos dejar de estar presentes por el interés del centro. También trabajamos con la Asociación de Vecinos, por ejemplo en la Semana de la Enseñanza Pública, dando publicidad en el barrio de las actividades de la escuela pública. Además el Centro Sociolaboral que está ligado a la Asociación de Vecinos trabaja con sus alumnos de Jardinería en el huerto compartido. Ahora incluso se ha construido un invernadero. También mantenemos relaciones con los centros concertados del entorno. La idea es que todos nos dedicamos a la enseñanza y compartimos problemas comunes.

Con tu experiencia, que formación crees que debería caracterizar al director de un centro educativo del

siglo XXI.

A.P.: Te voy a contestar de forma telegráfica aunque creo que la formación debería ser muy amplia. Yo creo que un director debería estar formado en aspectos tan importantes como las relaciones sociales, la legislación, la gestión de centros, el liderazgo, la resolución de conflictos, el dominio de las tecnologías de la información y la comunicación... Lo más esencial es saber relacionarse con los demás.

¿Qué opinión te merece el sistema actual de selección de los directores?

A.P.: es un tema difícil... Por un lado no estoy del todo de acuerdo con la existencia de un cuerpo de directores, pero por otro tampoco puedes depender, como sucede ahora, del criterio de los que vas a dirigir. Hay que buscar un sistema que conjugue la independencia del director con la participación de los diferentes sectores y la representación de los mismos.

Varios artículos del monográfico de la Revista *Organización y Gestión Educativa* (marzo-abril 2011), indican que la sociología de las instituciones ha puesto de manifiesto que, como toda institución, el claustro tiende a conservar la cultura escolar establecida, es decir, el conjunto de modos de hacer y proceder que han sido habituales. Según tu experiencia ¿En qué medida la dirección de los centros queda al arbitrio del claustro?

A.P.: Bueno, déjame que discrepe, piensa, en primer lugar, que la Comisión de Coordinación Pedagógica ha asumido en la práctica las funciones del Claustro, y en segundo lugar, en el día a día, es el director el que toma las decisiones. Los claustros muy numerosos no son operativos.

Carmen Calvo Villar

